

## Taller de Etnofotografía: una mirada interior

Antropólogo Aldo Díaz Avelar \*

Dedicamos este número a todos aquellos jóvenes en Situación de Calle y especialmente a quienes nos permitieron entrar a “su mundo” y conocer esa parte de la realidad que hemos hecho ajena y...

### Presentación

Quiero iniciar la presentación de este material desde el origen, agradeciendo el gran apoyo que nos ha brindado el contexto familiar de cada uno de los tres coordinadores del proyecto “Taller de Etnofotografía: una mirada interior”,<sup>1</sup> a los tutores a quienes hemos molestado solicitándoles sus avales académicos, como es el caso de Ricardo Melgar Bao, Francisco Amezcua, José Luis Badillo, todos maestros de la ENAH; al Maestro Alejandro castellanos Cadena, quien ha desempeñado un importante papel en el desarrollo del cada vez más amplio esquema del proyecto y ha sido de vital importancia en todas las fases del mismo, así como a Alejandro Villaseñor Valerio, Coordinador de Desarrollo Institucional del INAH, quien nos dio un voto de confianza con su aval en el último periodo de campo financiado por el Instituto Mexicano de la Juventud en Chiapas, esperamos no haberlos defraudado. Gracias también a las diversas instituciones que han acogido la producción fotográfica en sus instalaciones, como es el caso del Sistema de Transporte Colectivo Metro a últimas fechas.

Entre otros amigos y compañeros de escuela menciono con gran aprecio al arquitecto y fotógrafo Óscar Pastor Ojeda Luna, quien abrió mentes verdes de la ENAH a esta experiencia gratificante.

Este trabajo es el resultado de una propuesta de programa de contenido social; destinado a atender a uno de los sectores de población llamados “vulnerables”. Retomamos el compromiso con dichos grupos de acuerdo con los siguientes lineamientos:

Debido a la gran demanda de atención, por amplios sectores de la sociedad, hacia la problemática que plantean los jóvenes en situación de calle; el proyecto “Web va a la calle: vivencias de la calle en la red”, se orientó a trabajar

con un grupo de personas que compartía dichas características. El rango de edades de los beneficiarios era de los 16 a 24 años, se integraron en un grupo de 12 jóvenes, aunque en la primera semana ya era de ocho; su particularidad esencial era el claro interés en obtener una orientación básica, fundamentada en conocimientos fotográficos y computacionales. Iniciamos el día 5 de agosto de 2003 y concluimos nuestras actividades el 30 de noviembre del mismo año. La coordinación del programa estuvo a cargo de quien esto escribe.

El Centro de la Imagen intentó brindar a los jóvenes, una herramienta más para ampliar sus propias perspectivas y ahora, como resultado, tenemos la oportunidad de conocer y difundir sus historias, expectativas, vivencias, sueños y esperanzas; juntos experimentaremos el mundo de la imagen en la web, misma que evidenciará, una vez más, sus alcances como medio de difusión de ideas y proyectos de cada participante.

Las metas que el mismo proyecto se propuso fueron, entre otras tantas, introducir al conjunto de participantes en los conocimientos fotográficos básicos, tanto teóricos como técnicos y su respectiva práctica. Obtener conocimientos básicos sobre la operación y manejo de computadoras e introducirlos al conocimiento de paquetería para la alteración de imágenes y para la construcción de sitios web. De manera conjunta y como una necesidad propia del programa de trabajo, creamos una muestra fotográfica, que será difundida en exposiciones posteriores.

Como posibilidad quimérica, que el propio proyecto alienta como un cúmulo brumoso de buenas intenciones, hemos generado un grupo de participantes que busca espacios de expresión y esperar que sean los instructores de sus propios compañeros de calle, a futuro.



Mundo significativo 2, WVC Vivencias de la calle en la Red, México, D. F., 2003. © Orlando Ulises Pereda Olmos.

### Vinculación

Con el fin de concretar una relación de mutua colaboración y apoyo institucional entre Casa Alianza, Asociación Mexicana Pro-Niñez y Juventud, Casa de Todos, Las Mercedes y Pro-ñños de la Calle, solicitamos que nos facilitaran el vínculo directo y una posible guía para convocar a dos personas de cada una de las instituciones antes mencionadas, con el fin de integrarlas en nuestro grupo de participantes, que se definiría por su interés en esta experiencia visual llamada: “Web va a la calle: vivencias de la calle en la red”.

Debido al corto tiempo en que se planteó tal proyecto, nos era de vital importancia la vasta experiencia de cada Institución-vínculo, así como su estrecha relación con los jóvenes, quienes son los protagonistas de estas historias que aquí presentamos. Se hacía fundamental el hecho de saber orientar las vivencias de cada integrante del grupo, con la intención de generar un diálogo entre historia e imagen, expresando, en temarios personales, cada reflexión derivada de su vida en la calle. Es imposible tratar de ver la realidad sin sus particularismos, porque entonces caemos en una homologación sin sentido y sólo expresamos nuestra falta de reconocimiento de las diferencias culturales que los procesos sociológicos generan a cada momento, y con ello sus nuevas formas de expresión.

### De lo concreto sensible

Es importante mencionar que lo económico fue una constante como causa de abandono del programa; podemos o no creer las explicaciones de los participantes del proyecto. Lo cierto es lo que nos muestra la realidad; a pesar de que en el Centro de la Imagen concebimos este esfuerzo como una beca en sí; para este tipo de población no genera expectativas de permanencia el “sólo” estudiar, su apre-

miante necesidad de condiciones materiales que garanticen su subsistencia les obliga a mantener la inestabilidad que las calles requieren, para poder estar en ellas. “Si no trabajo hoy, no como”, como ellos decían.

Por otro lado, Francisco y sus compañeros nos demostraron que programas como éste propician espacios de distensión de las dinámicas absorbentes y viciadas, que comparten con los demás sujetos en condición de calle, pero no es sólo eso, también evidencian que muchas de las mejores oportunidades que se muestran como espejismos ante sus ojos, no son asibles de facto para sus personas, pues las observan como parte de un mundo de escaparates, divididos por sutiles, pero determinantes, barreras hechas de inseguridad, desconfianza y resentimiento.

Gracias especialmente a la Coordinadora Nacional de Antropología, maestra Gloria Artís y a su equipo editorial por permitirnos colocar estas notas en su, tan exitoso, Diario de Campo, cuya importancia como un esfuerzo de difusión, es innegable.

Nota:

\* Zona Arqueológica de Teotihuacan.

<sup>1</sup> El proyecto piloto “Taller de Etnofotografía: Una mirada interior” fue un esquema generado para la obtención de datos cualitativo sustantivos de contextos culturales diversos y distantes, es una propuesta metodológica para la etnografía, diseñada para registrar datos culturales desde la propia cultura abordada; es decir, considera el registro en campo con intencionalidad antropológica pero levantado por el propio sujeto que se analiza en su contexto, en su forma de verse a sí mismo y tiene también la tarea implícita de construir el objeto de estudio de nuestra Ciencia. Comparte conocimiento hacia ambos sujetos que se encuentran en interacción y responsabiliza a cada parte, para obtener productos que satisfagan ambas necesidades, una de comunicación y la otra de análisis social.